12 -23475878

✠ 260

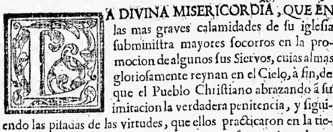
VERDADERA, Y DISTINTA RELACION DE LA CONTINUADA, PLAUSIBLE, y Solemne Canonizacion de cinco Santos:

FIEL DE SIGMARINGA Martir del Orden de Menores Capuchinos de S. Francisco.
CAMILLO DE LELLIS Fundador de los Clerigos Regulares Ministros de los Enfermos.
PEDRO REGALADO del Orden de Menores Observantes de S. Francisco.
JOSEPH DE LEONISSA asìmismo del Orden da Capuchinos.
Sta. CATHARINA DE RICCI Monja Professa del Orden de Sto. Domingo.

HECHA EN EL DIA 29. DE JUNIO DE 1746. en el que se celebra la fiesta de los gloriosissimos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, principales Protectores de la Sta. Ciudad de Roma, por la Santidad de Nro. SSmo. P.

BENEDICTO XIV.

Y assìmismo la individual noticia, y descripcion del solemne aparato, con que estuvo adornada la Iglesia del Vaticano.



A DIVINA MISERICORDIA, QUE EN las mas graves calamidades de ſu igleſia ſubminiſtra mayores ſocorros en la promocion de algunos ſus Siervos, cuias almas glorioſamente reynan en el Cielo, à fin, de que el Pueblo Chriſtiano abrazando à ſu imitacion la verdadera penitencia, y ſiguiendo las piſadas de las virtudes, que ellos practicaron en la tierra los tome por Protectores, para que con ſus meritos alcanzen del Altiſsimo el deſeado alivio de los azotes, que nos deſcarga ſu Juſticia, en los tiempos preſentes, en los quales tantos años ha, que la Europa Chriſtiana gime oprimida bajo el peſo de tan crueles guerras, implorando ſu Igleſia con continuas lagrimas la paz entre los Principes Catholicos; y no ſiendo oidos por nueſtras culpas los comunes ruegos, ſe ha dignado de inſpirar à Nro. SSmo. P. Benedicto XIV. (que mas que otro, por eſta cauſa inceſantemente, y con continuas lagrimas dirige ſus ſuplicas à el Cielo) para que haga la ſolemne Canonizacion de cinco Bien-aventurados, es à ſaber: Fiel de Sigmaringa Martir del Orden Capuchino. Camillo de Lellis Fundador de los Clerigos Regulares Miniſtros de los Enfermos. Pedro Regalado del Orden de Menores Obſervantes. Joſeph de Leoniſſa aſsimiſmo Capuchino, y Catharina Ricci del Orden de Sto. Domingo; à fin, que dilatandoſe en la tierra ſu gloria, y abrazando todos los fieles chriſtianos à ſu exemplo la penitencia, y la virtud, ſe hagan dignos de tenerlos en el Cielo por Protectores, para que nos alcanzen la tanto deſeada paz ofreciendo al Altiſsimo, unidos con ſus meritos el todo de nueſtras ſuplicas.

Y aſsi, haviendoſe largamente diſcurrido, y tratado en la ſagrada Congregacion de Ritos las Cauſas de eſtos Bienaventurados, y

aprobadas sus virtudes en grado heroico, y sus milagros, su Santidad despues de muchas oraciones, tanto privadas, como publicas, con los votos del sagrado Colegio de Cardenales, y de cantidad de Obispos llamados para tal efecto, juntandolos en diversos Consistorios, determinò de proceder à este ultimo, y supremo acto de la Autoridad Pontificia, en el dia dedicado à los Triumphos de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo principales Protectores de la Sta. Ciudad de Roma, señalando para Theatro de tanta gloria el amplissimo Vaticano Templo.

Dispuesto, pues, todo para la solemne funcion por orden de Mon-Sr. Theodoro Boccapaduli, à quien su Santidad havia dado plenos poderes para el mayor lucimiento, el Miercoles dia veinte, y nueve de Junio cerca de las diez de la mañana, se juntaron, segun las ordenes intimadas por el Emo. Vicario, en el Patio superior del Palacio Vaticano los Alumnos de S. Miguel, y los Huerfanos, y todo el Clero Secular, y Regular, y dandose principio à la Procesion, en la qual tambien iban los Señores Consultores de la sagrada Congregacion de Ritos, llevaban, assi estos, como ambos numerosissimos Cleros, una vela de à libra en la mano encendida, subministrada por los respectivos Postuladores de la Canonizacion.

Despues se vian enarbolados los Estandartes de los cinco Santos egregiamente pintados, y primorosamente adornados con fluecos de seda, y oro, y siendo el primero el de Sta. Catharina de Ricci Dominicana, era llevado alternativamente por seis Cofrades de la Venerable Archi-Cofradia de los Agonizantes vestidos de saco. Iban asistentes otros dos Cofrades, y quatro Religiosos graduados del Orden de Predicadores gobernaban los cordones, que salian de dicho Estandarte, llevando otros seis vestidos de Sobrepelliz las hachas encendidas delante del mismo.

El

El ſegundo, que era de S. Joſeph de Leoniſſa lo llevaban ſeis Cofrades de la Venerable ArchiaCofradia de la Stigmata gobernando los cordones, y llevando las hachas con el orden arriba expreſado.

El tercero de S. Pedro Regalado fue llevado por los Cofrades de la Venerable Archi-Cofradia del Conffalon, y los cordones, y hachas fueron reſpectivamente gobernados, y llevados por algunos Padres graduados, unos de los menores Obſervantes, y otros de los Reformados, y Recoletos de S. Franciſco.

El quarto de S. Camillo de Lellis, lo llevaba la Venerable Archi-Cofradia de Santi Spiritus in Saſsia, gobernando los cordones, y llevando las hachas los Padres graduados Miniſtros de los Enfermos.

El quinto, y ultimo de S. Fiel de Sigmaringa era llevado por la expreſada Archi-Coftadia de la ſagrada Stigmata, ſosteniendo aſsimiſmo cordones, y hachas los Padres mas graduados de los Capuchinos.

A los miſmos Eſtandartes ſeguia un armonioſo concierto de inſtrumentos de aire, acompañados de las Compañias de los Soldados Pontificios, que de trecho en trecho ſe unian à la Proceſsion deſpues de haverla eſcoltado por toda la eſtacion.

Salió dicha Proceſsion por la puerta mayor del Palacio Pontificio donde eſtà la guardia Sguizara, y proſiguiendo por medio del columnaje del un lado atraveſando la plaza entrò en el otro columnaje, que le correſponde, en cuya forma por el Portico donde eſtà la grande eſtatua de Carlo Magno llegò à la Baſilica; hallabaſe dicho Portico todo primoroſamente adornado de precioſiſsimas colchas, y de grandes, y famoſos paños de corte, obra ſingular del Bonarrota, y Raphael de Vrbino, advirtiendo, que la referida eſtancia, que atraviesa

la

la Plaza estaba toda cubierta de toldos.

En este interin, su Santidad, que desde el martes antecedente se havia transferido del Palacio Quirinal à pasar la noche en el Vaticano, passò a la estancia de la Sacristia Pontificia, donde revestido de los Paramentos sagrados de Capa Pluvial, y Tyara, saliò à la Capilla sixtina, en donde entonado por su Santidad delante del Altar el Hymno *Ave Maris Stella*, y sentadose en la Silla Gestatoria recebida la Mytra le fueron presentados por el Emo. Porro-Carrero Procurador de la Canonizacion, tres cirios, dos del peso de treinta libras cada uno, y el otro de quatro, artificiosamente pintados con realzes de oro, y plata, llevando encendido este ultimo su Santidad en la mano al bajar de dicha Capilla à la Basilica por la Regia Scala, en cuyo plano està situada la estatua de Constantino el Magno.

Iban delante de su Santidad los Escuderos Pontificios, y los Procuradores Generales de las Ordenes Mendicantes, los Camareros de afuera, los Capellanes comunes, y Secretarios con las Tyaras, y Mytras preciosas de su Santidad, los Capellanes Secretos, y Abogados Consistoriales y Camareros de honor, y secretos, y finalmente, los Capellanes Cantores Pontificios cantando el Hymno sobre dicho.

A estos se seguian los Mon-Señores Referendarios, Abreviadores Votantes de la Signatura, Clerigos de Camara, y los Oydores de la Rota, con el Rmo. Padre Maestro del Sacro Palacio, despues ocho Prelados Votantes de la Signatura, vno con el Incensario, y los otros con siete candeleros con velas encendidas, Mon-Señor de Arostequi Subdiacono Apostolico ultimo Oydor de la sacra Rota revestido de Subdiacono llevaba la Cruz Pontificia en medio de dos Oficiales de la Vara colorada: à estos se seguian Mon-Señor de Canilliach, assi

assimismo, revestido de Tunicela en medio de dos Ministros Griegos igualmente revestidos. Los Penitenciarios de S. Pedro con Casullas encarnadas, los Abades Mytrados, los Obispos, y Arzobispos no Asistentes, y los Obipos, y Arzobispos, y Patriarchas Asistentes à el Solio Pontificio, todos iban con Pluviales, y Mytras encarnadas, por ser dia de los Santos Apostoles. Assimismo iban vestidos de Dalmatica los Emos. Sres. Cardenales Diaconos, los Cardenales Presbiteros de Casulla, y los Cardenales Obispos de Capas Pluviales, y todos con Mytra, y velas encendidas en sus manos. El Conde Fulvio Bentivoglio Embajador de Bolonia, el Prior de los Caporiones, y los Conservadores de Roma iban vestidos con ropones de Oro, y Mons. Sr. Gobernador de Roma de Capa. Los dos primeros Emos. Diaconos Marini, y Alexandro Albani, y dos Oydores de Rota servian para levantar la fimbria à su Santidad, quando bajaba de la sobredicha Silla, en la que iba vestido de un nuevo riquissimo manto de color encarnado, y Mytra con una vela encendida en la mano bajo del Palio, cuyas varas llevaban ocho Prelados Referendarios de la Signatura en roquetes, y sobrepellizes, rodeandoles las Guardias Sguizaras con vestidos de fierro, y las acostumbradas espadas levantadas acompañadas por sus respectivos Oficiales. Ademas de los Caballeros de Guardia vestidos con petos, y armaduras de finissimo azero, y los Mazeros Pontificios con sus mazas de plata, iban el Medico secreto de su Santidad, el Oydor de Camara, el Theforero, los Proto-Notarios Apostolicos, y finalmente los Generales de las cinco Ordenes Mendicantes, es à saber: de Sto. Domingo, de S. Francisco, de S. Augustin, del Carmen, y de los Servitas.

Con tan Magestuosa comitiva se conduxo el Summo Pontifice, atravesando solamente el portico à la Basilica, en donde delan-

delante del Altar del SSmo. Sacramento, que estaba manifiesto, bajò de la Silla, y hecha Oracion, volviendo à ella entrò en el yà dispuesto Mageftuoso Theatro donde se havia de celebrar la solemne Funcion, y cantar Tercia antes de la Missa, estando guardado dicho Theatro por el Señor Duque de Guadagnolo Maestro del sacro Hospicio con su ropon negro; Allì su Santidad bajò otra vez de la Silla, y orando ante la Confession de los Stos Apostoles volviò à ascender a el Theatro, en donde admitiò à la Obediencia à los Señores Cardenales, Patriarchas, Arzobispos, Obispos, Abades Mytrados, y Penitenciarios de S. Pedro, todos, como queda dicho, revestidos de Paramentos Sagados; los Señores Cardenales fueron admitidos à besar la mano, los Patriarchas, Arzobispos, y Obispos à besar la rodilla, y los Abades, y Penitenciarios el piè.

Cumplida esta ceremonia, el Sr. Abad Esperandio uno de los Maestros de Ceremonias Pontificias conduxo à el Emo. Porto-Carrero Procurador de la Canonizacion delante de las gradas del Solio de su Santidad, en donde hecha profunda inclinacion à Nro. SSmo. P. se quedò enpiè: llegò assimismo ante el Throno Pontficio el Sr. Abogado Consistorial Virgilio Monte-Catini, Abogado de la Canonizacion; quien arrodillado à la diestra de dicho Sr. Maestro de Ceremonias, hizo en nombre del Sr. Cardenal Porto Carrero, allì presente, la primera instancia à su Santidad con la palabra *Instantèr*, para que Nro. SSmo. P. se dignasse de escribir en el numero de los Stos. los cinco Bienaventurados sobredichos, y que como tales fuessen venerados por los Catholicos; A quien respondiò Mon-Sr. Amato Secretario de los Breves, en nombre de su Santidad, enzalzando con mucha elegancia à los dichos Bienaventurados, y exortando assimismo, por orden de su Beatitud à toda aquella Eclesiastica Herar-

Herarquia invocassen el Divino auxilio en tan arduo negocio. Despues baxando Nro. Smo. P. del Solio, puesto de rodillas sobre el reclinatorio situado en el mismo plano, teniendo puesta la Mitra, se cantaron por los Cantores de la Capilla Pontificia las Letanias de los Stos. las que concluidas se volviò su Santidad à sentar en el Throno.

Volvieron segunda vez ante su Santidad el Sr. Cardenal sobre dicho, y el Sr. Abogado Consistorial, acompañados del mismo Sr. Maestro de Ceremonias, como se expresò arriba, y aqui el Abogado hizo la segunda instancia con las palabras *instantèr, & instantius*, à quien assimismo fue respondido por Mon-Sr. Secretario de Breves, en nombre de su Santidad, exhortando de nuevo à los circunstantes hiciessen nuevas suplicas à la Divina Magestad, para que assistiesse à causa tan importante. Volviò N. Smo. P. de nuevo à orar sobre el reclinatorio depuesta la Mitra. El Emo. Marini primer Diacono assistente, que estaba à su mano diestra, dixo en voz alta *Orate*, y el Emo. Alexandro Albani segundo Diacono, que estaba à la siniestra, passado algun espacio de tiempo, dixo assimismo en voz alta *Levate*.

Pusose el Summo Pontifice en pie, y Mon-Sr. Palavicino Patriarcha de Antioquia, presentò el libro al Emo. Caraffa, como Obispo assistente, y teniendo la vela Mon-Sr. Borgia Arzobispo de Fermo, entonò su Santidad el hymno *Veni creator Spiritus*, y arrodillandose en el reclinatorio, se mantuvo en èl hasta que los Cantores Pontificios acabaron la primera Strophe, que se devolviò al Solio, donde tomò la Mitra, que alli havia depuesto; concluido el sobre dicho Hymno cantòse el versiculo: *Emite Spiritum tuum, & creabuntur*, y por los Cantores el Responsorio, *& renovabis fatiem terræ*, su Santidad cantò en voz alta la Oracion del Espiritu Santo, *Deus qui corda fidelium*, sosteniendole el Libro, y

la vela los dos yà expressados, y sirviendo de Acolitos ante las gradas del Solio dos Prelados votantes de la signatura con candeleros con velas encendidas.

Volviose à assentar su Santidad puesta la Mitra, y repitiò tercera vez el Emo. Portocarrero con el Sr. Abogado, y Maestro de Ceremonias sobre dichos, incandose de rodillas el Sr. Abogado la tercera instancia à su Beatitud con las palabras, *instantèr, instantius, è instantissimè*, à la qual ultima instancia respondiò el sobre dicho Mon-Sr. Secretario de Breves, à los Principes diciendo, que su Santidad juzgaba yà ser conveniente, que los cinco sobredichos Bienaventurados fuessen puestos, y anumerados en el Cathalogo de los Santos. Immediatamente presentado el Libro, y la Vela à N. Smo. P. por los Emos. y Mon señores sobre dichos, estando sentado el Summo Pontifice en su Throno con la Mitra puesta pronunciò la Sentencia de la Canonizacion, declarando por Stos. à los Bienaventurados Fiel de Sigmaringa, Camillo de Lellis, Pedro Regalado, Joseph de Leonissa, y Cathalina Ricci.

Despues en presencia del Emo. Portocarrero, fue pot el sobre dicho Sr. Abogado Monte Catini, aceptada la sentencia de la Canonizacion, en nombre de su Eminencia, y haviendo rendido humildes gracias à su Beatitud, assì pot su parte, como por la del Emo. le suplicò demàs à mas, se dignasse expedir las Bullas Apostolicas sobre la misma Canonizacion, al que respondiò su Beatitud *Decernimus*, y el Sr. Cardenal llegandose al Solio besò à su Santidad la mano, y rodilla, volviosse entonces el Sr. Abogado sobredicho, à los Protonotarios Apostolicos, y les suplicò le actuassen del acto de la Canonizacion, haciendo quantos instrumentos fuessen precisos *ad perpetuam rei memoriam*, y Mon-Señor Ricardi, Dean de dichos Protonotarios Apostolicos respondiò. *Conficiemus*, y volviendose à los que estaban al rede-
dor

dor del Solio Pontificio les dixo: *Vobis testibus*; *&c.*

Depuesta por su Santidad la Mitra, y haviendole subministrado el Libro, como arriba con la asistencia sobredicha entonò el Hymno *Te Deum, &c.* è interin que los Cantores lo proseguian se oyò el estruendo de los Morteros de la Guardia Sguizara en la Plaza de S. Pedro, y de los cañones de la fortaleza del Castillo de Sto. Angel, con el harmonioso son de Trompas, y cajas, q̃ unidas al festivo repique de todas las campanas de Roma, segun el orden dado por el Emo. Sr. Cardenal Vicario, despues de oyda la Campana Capitolina, tocaron por el espacio de una hora entera, llenando de jubilo, y alegria toda aquella dichosissima Ciudad.

Terminado el Hymno, el señor Cardenal Marini, primer Diacono assistente, cantò el Versiculo *Orate pro nobis Sancti Fidelis, Camille, Petre, Joseph, & Catharina*; y respondiendo los Cantores *Ut digni efficiamur, &c.* cantò el Summo Pontifice la Oracion de dichos Santos compuesta por su Santidad para tal efecto, è interin estuvieron en las ultimas gradas del Solio Pontificio dos Prelados votantes de la signatura con candeleros en las manos.

Concluida la Oracion, el señor Cardenal Sagripante, Diacono del Evangelio, estando en pie à la parte siniestra del Solio, cantò el *Confiteor*, añadiendo despues de las palabras *Petro*, *& Pablo*, los nombres de los cinco Nuevos Santos, repitiendolos tambien despues de las palabras *Petrum*, *& Paulum*, entonces el Pontifice, teniendo delante de sì la Cruz, y rezadas las acostumbradas Preces, que preceden à la bendicion, añadiò assimismo, despues de las palabras *Petri*, *& Pauli*, los nombres de los Nuevos Santos, dando por ultimo la solemne bendicion al Pueblo.

El Emo. Caraffas, despues de la bendicion, dixo à su Santidad *indulgentias Beatissime Pater*, y el Papa respondiò: *Consuetas*

in

in canonizatione Sanctorum, las que por su Eminencia fueron despues publicadas; esto es, plenaria à todos los que estaban presentes, y de siete años, y otras tantas quarentenas à los que cada año visitassen los Sepulcros de dichos Santos.

Dandose de este modo fin à la Canonizacion, se apagaron todos los Cirios, y su Santidad se fue al Solio pequeño, en donde interin que se cantò Tercia, se revistiò de los paramentos Sagrados para la Missa, y seguido de todo el acompañamiento, passò à el Altar à dar principio al Santo Sacrificio con la acostumbrada solemnidad; despues de concluido el Evangelio, hizo su Santidad una doctissima Homilia sobre la dicha funcion; y cantado de nuevo por el Cardenal Diacono el *Confiteor*, el Papa diò, como arriba, otra bendicion Pontificia, y despues leido el Versiculo del Ofertorio, se volviò à assentar con la Mitra puesta, y tomada la toalla recibiò de los siguientes Eminentissimos todos de la Sagrada Congregacion de Ritos, las infrascriptas oblaciones en el modo que se sigue. Primera oblacion.

Por S. Fidel de Sigmaringa precedia el Sr. Abad Sperandio uno de los Maestros de Ceremonias Pontificias, enmedio de dos Mazeros, seguianle dos Gentiles hombres Togados del Emo. Bichi, llevando cada uno con una toalla de finissima tela Damasquina un Cirio de 60. libras hermosamẽte pintado con las Armas de su Santidad, y otros varios adornos, como fueron tambien todos los de las otras oblaciones; despues seguia dicho Emo. Bichi, juntamente con el Eminent. Porro Carrero Procurador de la Canonizacion. Dos Gentiles hombres del Emo. Valenti llevaban dos grandes panes, el uno dorado, y el otro plateado con las armas relievadas de su Santidad acompañandolos su Eminencia. Otros dos Gentiles hombres del Emo. Alexandro Albani venian con dos barrilitos, el uno dorado, y el otro plateado, con las

armas

armas de su Santidad primorosamente entalladas, acōpañandolos el mismo Emo. Albani. Ademas de los dos Cirios de 60. libras, q̃ fueron presentados por cada uno de los Stos. le ofrecieron tambien por cada Sto. otros 6. Cirios de à 12. libras, cada uno hermosamente pintados, y los de esta primera oblacion (como de todas las otras subsequentes) eran llevados interpoladamente con sus Eminencias, cada uno à sus determinados lugares por seis Rmos. Padres Capuchinos; esto es, Fr. Joseph Maria Manassei, Ministro General del Orden; Fr. Sigismundo de Ferrara, Procurador, y Comissario General; Fr. Maximiliano de Vvanghena Difinidor General, y Postulador de la causa del Sto. Fr. Benito de Mazafra; Fr. Juan Maria de Parma, y Fr. Querubin de Novi, todos Difinidores Generales.

2. Por S. Camillo de Lellis el Sr. Abad de Luca otro Maestro de Ceremonias precediò à los Emos. Borghesse, Pauluci, y Corsini, llevando sus respectivos Gentiles-Hombres los Cirios, Panes, y Barrilitos en el modo sobredicho. Y los cirios de à 12. libras cada uno fueron llevados por 6. Rmos. Padres Ministros de los Enfermos; esto es, el Padre Domingo Constantini General; Fr. Vicente Micciula Procurador General, el Padre Francisco Stolfini Consultor; el Padre Thomàs Sanchez Consultor; el Padre Jacome Maria Fabiani Arbitro, y Secretario General; y el Padre Camillo de Romanis Provincial.

3. Por S. Pedro Regalado el Sr. Abad Valeriani otro Maestro de Ceremonias precediò à los Emos. Gentili, Cavalchini, y Bologneri con sus dos Gentiles-Hombres, que llevaban asimismo los cirios gruessos, los panes, y barrilitos, y los Religiosos Franciscanos, que llevaban los cirios pequeños fueron los Rmos. Padres Fr. Raphaèl de Lucagnano, Ministro General del Orden de los Menores Observantes; Fr. Felix de Roma reformado, ex-Vice Co-

Comissario General; Fr. Benito Maria Galli Observante, Procurador General; Fr. Alexo de Roma, Procurador General de los Menores reformados; Fr. Pedro Juan de Molina, Procurador General de los Descalzos, y Recoletos; y Fray Vicente Antonio de Caprarola Difinidor General.

4. Por S. Joseph de Leonissa, el Sr. Abad Lizani, otro Maestro de Ceremonias precediò à los Emos. Guadagni Tamburini, y Colona de Sciarra, y sus Gentiles Hombres llevaron las referidas oblaciones de cirios gruessos, panes, y barrilitos. Los Religiosos Capuchinos, que llevaron los cirios pequeños, fueron el M. R. P. Fr. Felipe de Amelia, Provincial de la Provincia de Roma, con los Padres Difinidores, y otros Graduados de la misma Provincia.

5. Finalmente, por Sta. Catharina Ricci, el Sr. Canonigo Manganoni, Maestro de ceremonias precediò à los Emos. Passionei, Marini, y Tanara, llevando sus Gentiles-Hombres las ya dichas oblaciones de cirios gruessos, panes, y barrilitos. Los Reverendos Padres Maestros del Orden de Predicadores, que llevaron los cirios pequeños, fueron el Padre Mro. Ripoli, Maestro General del Orden, que à causa de tener 90. años sustituyò el Padre Mro. Fr. Thomàs de Bojardos, Provincial de Aragon, teniendo por este el Sexto lugar, el Padre Mro. Ridolfi, Mro. del Sacro Palacio Apostolico. El Padre Mro. Ferreti, Procurador General de la Orden; el Padre Mro. Joseph Augustin Orzi, Secretario del Indice; el Padre Maestro Alexandro Pio Sauli, Comissario del Sto. Oficio, y el Padre Mro. Antonio Biemond, Provincial de Dacia.

Conforme iban concluyendo todos los sobredichos Emos. sus oblaciones besaron à N. Ss. P. la mano, y rodilla, volviendose à sus respectivos lugares, à excepcion del Emo. Portocarrero, que como Procurador de dicha Canonizacion, no se apartò del Solio Pontificio, hasta que fueron concluidas todas las oblacio-

nes

nes de los referidos Religiosos oferentes, las que su Eminencia presentò à su Santidad, besando despues la mano, y rodilla, en el acto de rendirle humildes agradecimientos, y los otros que llevaron las mismas (las que quedaron colocadas sobre cinco distintas mesas situadas en el plano del gran Theatro) antes de retirarse besaron el pie à su Santidad. oblig

Concluida la Solemnidad de este acto, labòse el Summo Pontifice las manos, y prosiguiò la solemne Missa, oficiada por los acostumbrados Capellanes Cantores Pontificios, haviendo assistido treinta y un Emos. Purpurados, y cerca de setenta entre Patriarchas, Arzobispos, y Obispos assistentes, y no assistentes al Solio, toda la demàs acostumbrada Prelatura, los Señores Conservadores, y Prior, el Pueblo Romano, el Sr. Embaxador de Bolonia, y todos los demàs, que tienen lugar en las Capillas Papales, entre los quales Mon-Sr. Boccapaduli, assistiò en el banco de los Protonotarios con capa; tal que al vèrse la Pontificia Magestad de Nto. SSmo. P. en medio de aquella numerosissima Ecclesiastica assistencia, infundia un gran respeto, y veneracion à todos los circunstantes, à quienes concluìda la Missa, diò la acostumbrada bendicion.

Haviendo dexado su Santidad el Palio sobre la mesa del Altar, se apartò de èl, y sentandose en la Silla Gestatoria, rindiò à todos las gracias. Allì se arrodillaron ante su Santidad, dos Sres. Canonigos de aquel Rmo. Cabildo Vaticano, presentandole el acostumbrado Presbyterio, y su Santidad en aquella ocasion se complaciò de dexar à la Basilica una memoria de tan solemne funcion en ella executada, haciendole donacion del mismo precioso Caliz de Oro, y Patena con que havia celebrado, el qual se havia mandado hacer de nuevo, por los Sres. Postuladores de la Canonizacion, todo egregiamente labrado, con las Efigies de todos

dos

dos los nuevos Santos, para que lo estrenara su Santidad en la Missa solemne. Retiróse despues su Santidad à una estancia preparada para este efecto, contigua al gran Theatro, en donde depuestos los paramentos sacros, se passò à los quattos Pontificios.

Assi terminaron las funciones de un dia tan festivo, y de tanta ventaja al Catholicismo, como de immensa gloria à Nro. SSmo. P. Benedicto XIV. por haver en tiempo de su felicissimo Pontificado añadido al Catalogo de los Stos. estos cinco valerosos cāpeones de la Iglesia, y en demostracion de la comun alegria concurriò aquella mañana en el gran Santuario toda la primera Nobleza para gozar de tan solemne funcion, y en particular la Magestad del Rey de la gran Bretaña assistiò con su innata, y exemplarissima devocion en la Tribuna abierta al lado de la Epistola, que para tales funciones se suele levantar para Throno de Magestad tan Catholica, en el mismo sitio estuvo toda la Excelentissima Casa Corsini, con toda su nobilissima Parentela.

Todo el recinto del gran Theatro, estaba formado con varios ordenes de Valcones cerrados, con zelocias doradas, y con escaleras distintas, los quales fueron distribuidos por el Emo. Sr. Gardenal Geronymo Colona Pro-Mayordomo, como se suele practicar en semejantes funciones, siendo pues, impossible numerar el concurso de los Ciudadanos, y de la Plebe, y aun mas el de los Forasteros venidos, no solo de los Paises comarcanos, mas aun de los mas remotos parajes, para admirar una tan grande, quanto plausible solemnidad.

Exitabase con singularidad la comun devocion en aquel Augustissimo Sacro Templo, no solo al vèr su Magestuoso adorno, si el admirar antes de entrar en èl, en su gran fachada sobre el principal ingresso del Portico efigiados los cinco nuevos Stos. con grave, y marabillosa ornato de varios colores, y mas arriba

los

los Stos. Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y debaxo una gran tapiceria encarnada, galoneada de Oro; en medio de la qual, estaban dos Estatuas de la Voladora Fama, que sustentaban las insignias Pontificias, entretegidas con varios festones de flores enlazados, que colgaban mas abaxo las cinco Armas de las Religiones de los mismos Stos. à las que servia de mayor adorno una gran franja pintada, è iluminada de Oro.

Sobre las otras quatro entradas exteriores del Portico, se vian otros tantos Carteles con sus Cornizas iluminadas de Oro, entretegidas con flores, y cabezas de Querubines, baxo de los quales pendian varios rizos de Tafetan Carmesi; y en cada uno de los Carteles se leia un Mote, de los quales el primero, que estaba à la Mano derecha al entrar en la Iglesia era el siguiente:

Corpora Sanctorum in pace sepulta sunt, & nomen eorum vivit
In generationem, & generationem. Eccl. XL. IV. 14.

El otro del mismo lado decia:

Sancti tui Dñe, mirabile cõsecuti sunt iter serviẽtes praceptis tuis.

El primero à la entrada à la mano siniestra decia:

In Cœlestibus Regnis Sãctorũ habitatio est, & in æternũ requies eorũ.

Y el otro del mismo lado:

Mirificavit Dñs. Sanctos suos, & exaudivit eos ad se. Ex Psal. IV. 4.

Luego que se entraba en la Basilica se registraba toda hermosamente colgada de Damascos Carmesies galoneados de oro, circundando toda la gran Corniza una Zenefa de Tercio pelo, frangeada de oro, de dos mil quinientos y catorce palmos de largo, de cuyo numero se exceptua el sitio, que ocupaban los Medallones, que juntos à los demàs pintados adornos, è iluminados de Oro, y puestos con hermosa simetria para sostener los Hachones, daban un particular bellissimo resalto. Venia tan magnifico aparato entretegido, y hermoseado con diez y seis grandes Meda-

da-

dallones pintados de color de bronce, con Cornizas, y otros ador-nos sobredorados, de la altitud de cinquenta y dos palmos y me-dio, y treinta y cinco de largo. Los quales estaban situados sobre los Capiteles de las columnas, que sustentan los arcos, tanto de la Nave principal, quanto del Crucero, levantandose à interrumpir con belleza la gran Corniza sobredicha, admirandose en cada uno de ellos un Milagro de los referidos Stos. Debaxo de los dichos Medallones estaba un Angel en positura de volar, sustentando una gran Targeta, en quien con grandes Caractères se leian las inscripciones, que despues dirèmos. Los sobredichos Medallones estaban egregiamente rodeados de Tapices de Damasco Car-mesì, galoneado de oro, que en forma de Pavellon se desprendian por los lados, cuyas caidas enrrizadas, uniendose baxo los Meda-llones por una extremidad, terminaba la otra frangeada de oro detràs de las Estatuas de yeso, que estàn fixas sobre la Corniza de los Arcos, estando estos admirablemente adornados con varias labores de Tafetan enrrizado, y grandes Rosones de Damasco Car-mesì esmaltados de Oro; y assimismo con dos ordenes de Arañas sobredoradas, que pendientes de cada uno de los Arcos se admira-ban, repartidas con proporcionada disposicion, no solo en la Na-ve del medio, mas tambien en el gran Crucero; desde donde se divisaban los Architraves de todos los Altares con el mismo adorno, que circundaba la Corniza, estando assimismo ilumina-dos con gran cantidad de luces.

Todos los Nichos en quienes estan colocadas las cèlebres Es-tatuas de Marmol de varios Stos. Fundadores de diversas Religio-nes, se admiraban hermoseados con dobles basas jaspeadas, que servian para sustentar varias Cornucopias labradas con hermosos remates, las quales sostenian diez gruessos hachones. Los quatro nichos, que estan frente la puerta mayor por hallarse vacios, fue-

ron

ron ocupados por quatro bellissimas Imagenes pintadas en tabla, las quales representaban quatro de los nuevos Stos. y la quinta, que lo era de Sta. Catharina Ricci, ocupò igualmente el nicho, que se hallaba desocupado à la mano diestra cerca de la Estatua de Marmol del Gloriosissimo S. Bruno, teniendo el mismo adorno, que los yà referidos. En el otro orden de los Nichos superiores se colocaron hasta el numero de veinte figuras de color amarillo iluminadas de Oro, y de altura de veinte y dos palmos y medio cada una, comprehendida la basa, las quales representaban diversas virtudes alusivas à la gloria de los sobredichos Stos. viendose asimismo repartidos en la Iglesia otros dos ordenes de luces, el uno de las Arañas superiores, y el otro de todo el circulo de la media Naranja, subiendo el numero de los Cirios, que sirvieron para la grandiosa iluminacion, al numero de mil quinientos y ochenta y seis, comprehendidos los de los Altares. Las Arañas llegaban al numero de treinta y ocho, con dos ordenes de luces, las catorce de la altura de quarenta palmos, y diez y seis de diametro, y las veinte y quatro mas pequeñas, teniá la altura de veinte y siete palmos, y once de diametro, sosteniendo las primeras veinte y dos hachones cada una, y las segundas catorce, del peso de seis libras cada uno.

A los dos lados de la devota Estatua de bronce del Gloriosissimo Apostol S. Pedro, la qual estaba vestida de un riquissimo Pontifical, con su Thiara esmaltada de piedras preciosas, baxo de un Palio de brocatèl encarnado, ardian veinte Cirios, dos de à diez libras, y diez y ocho de à tres cada uno, puestos sobre dos nuevas famosas Cornucopias, las quales eran sostenidas por dos grandes Candeleros de plata.

Hermoseaba à tan magnifico aparato la vista del gran recinto, que formaba el Magestuoso Sacro Theatro, noblemente dis-

dispuesto, y dividido por uno, y otro lado; con tres ordenes de Sillas, las quales ocuparon en tiempo de la Capilla Papal, los que debian tener lugar en ella. Entre la Cathedra de S. Pedro, y el sitio de la Confession de los Stos. Apostoles, fue elevado el Throno Pontificio con siete gradas, todo de bellissima estructura, y con un noble Dosèl en medio de un grandioso Pavellon Real de Damasco Carmesì, entretegido, y sembrado de varias flores de Oro, à cuyos lados estaban dos hermosos globos de Angeles sustentando dos grandes Cornucopias, en quienes se miraba un gran numero de luces, y sobre el mismo Real Pavellon en la summidad del Throno, estaba pintado el Espiritu Santo en medio de un gran globo de duplicados rayos de oro, de donde pendia el Estandarte del Sr. S. Fidel de Sigmaringa Proto-Martyr de la Sagrada Congregacion de Propaganda-Fide, quedando los otros de los quatro nuevos Stos. colocados en las quatro pilastras, que sustentan la gran Cupula de aquella Basilica. Estaban assimismo à los lados del Throno dos grandes doradas Estatuas sobre sus respectivos pedestales, figurando la una la Religion, y la otra la Justicia, en cuyo frontispicio se leian las siguientes palabras: *Benedicta gloria Domini*: y en medio del adorno de los Balcones, cerca del referido Throno se leian con Caractères de Oro los siguientes Motes, à la parte diestra: *Honor, & gloria in Sermone*: Eccl. V. 15. y à la siniestra: *Ipsi gloria in Ecclesia*: Ephes. III. 4. En frente del expressado Throno, se registraba el Altar Pontificio guarnecido à demàs de la Cruz, Candeleros, y Estatuas de oro, con dos nuevos riquissimos Frontales bordados de Oro, de el valor de mil y cien escudos el uno.

De los diez y seis Medallones, que como se ha dicho, estaban repartidos por la Basilica, quince representaban los Milagros de los Gloriosos Santos, aprobados por la Sagrada Congregacion de Ritos, y el otro el Triumpho de la Iglesia, cada uno con su

mo-

mote, que significaba el aprobado Milagro, cuya situacion dando principio por el lado diestro de la Nave Mayor, entrando en la Iglesia, proseguia por el gran Crucero, y dando la vuelta por el siniestro obstenian la forma siguiente.

El primero, principiando por la mano derecha de la entrada de la Basilica estaba situado sobre el arco de la Capilla del Santisimo Crucifixo, representando el sobredicho Triumpho de la Iglesia, con el mote:

Populus tuus, & hæreditas tua, quos eduxisti infortitudine tua magna, & in brachio tuo extento. Deutereno. IX. 29.

El segundo, que se registraba sobre el Arco de la Capilla de San Sebastian decia:

Bimum Puerum, cujus coxæ, crura, pedes ossibus carebant, Josephus gradiendi potestate compotem facit.

El Tercero, estaba colocado sobre el Arco de la Capilla del Santisimo Sacramento, y esta letra:

Petrus nunquam aliter, quàm extentum super aquam Pallium Conscendens, cùm Sodali suo flumen traijcit.

El quarto, sobre el Arco, que và à la Capilla de San Geronymo decia:

Puella gibbo corpore, ab incunabulis, spirandi difficultate pressa; ac jam propè enecta, haustà Camilli pulvere recti corporis formam accipit, omni morbo convalescit.

El quinto, en el Grucero para ir à la Capilla Gregoriana tenia esta inscripcion:

Vetusti Cancri in Puellæ papilla hærentis hiatus duo; Alter straminea Catharinæ Pileo tactus, alter Lampadis ad ejus Aram ardentis Oleo perunctus ad cicatricem perducti.

El sexto, sobre el Altar de San Processo, y Martiniano en medio del Crucero decia:

Pueri coeuntes palpebræ, ne levi quidem signo discriminatæ, tactæ Josephi Corde aperiuntur, & lumen in oculos admittunt.

El septimo, sobre el Arco para ir à la Capilla de S. Miguèl Archangèl se dexaba vèr con este mote:

Puella ab utero Matris, veluti Lepra quadam contracta, lethali febri implicita, Camilli Imaginem sibi admovet, illicò convalescit.

El octavo, sobre el Arco cercano à la Cathedra para ir à el Sepulchro del Papa Clemente X. tenia escritas estas palabras:

Puellæ naribus à multo tempore Polypo obstructis, ac Gangræna erosis, filum è Camilli Indusio applicitum, morbum, morbique reliquias delet.

El nono sobre el Arco, que està junto à la Cathedra para ir al deposito del Papa Alexandro Octavo decia:

Majensfeldiæ Fidelis ope implorata rextinctum Incendium

El decimo, sobre el Arco que dà entrada al otro Crucero passado el Sepulchro del Summo Pontifice Alexandro VII. se admiraba con estas palabras:

Quadrimus Puer, pedum motù carens, in Fidelis effigiem, defixis oculis, intuens, statìm gradiendi facultatem assequitur.

El undecimo, estaba colocado sobre el Altar de S. Simon, y S. Judas en medio del mismo Crucero con este mote:

Comitiali morbo correptus Homo, in caminum lapsus, ollam ferventis aquæ plenam evertit, sublata cinere, oculisque offusa, amissum videndi sensum Caputio Petri ad Os suum admoto recuperat.

El duodecimo, tenia su situacion sobre el Arco para ir à la Sacristìa con esta letra:

Sanctimonialis articulorum doloribus diù excruciata Catharinæ opem implorat, morbo statìm emergit.

El tercio decimo, se miraba colocado à la salida de la Capilla de S. Gregorio con estas palabras:

Co-

Comitiali morbo laboranti admota, & in Crucis modum ducta Fidelis effigies, integram illico valetudinem affert.

El quarto decimo, estaba colocado sobre el Arco de la Capilla del Choro con esta inscripcion:

Fœmina, cujus renibus fœda hærebat fistula, Petri Sepulchrum adijt, & convaluit.

El quinto decimo, se advertia sobre el Arco de la Capilla de la Presentacion con este mote:

Puella, quæ macie extabuerat, saniefluens Fistula, in læva papilla insidens, oleo Lampadis ad Josephi Aram prælucentis perungitur, ex templo inducta cicatrix, tabes depulsa.

El decimo sexto, y ultimo se dexaba vèr sobre el Arco de la Capilla del Baptismo con estas palabras:

Sanctimonialis, ob Arteriæ magnæ laxitatem jam jam moritura, admoto sibi Catharinæ baculo, incolumis restituitur.

Todos los referidos Medallones fueron pintados por los discipulos del cèlebre Caballero Sebastian Concha, y assimismo los Estandartes, que se vieron colocados en el gran Theatro; esto es, el de San Fidel sobre el Throno de su Santidad, y los otros quatro, que estaban en las barandillas de las quatro pilastras, que sostenian la Cupula fueron assimismo pintados por los sobredichos, excepto el de San Joseph de Leonissa, que fue obra del Señor Estevan Pesce. Los otros cinco que fueron llevados en la Procesion eran pinturas: el de San Fidèl del Sr. Ludovico Stern Romano; el de S. Camillo de Mon señor Subleras; el de S. Pedro Regalado del Sr. Placido Costanci; el de San Joseph de Leonissa de los referidos discipulos del Señor Concha; y el de Santa Catharina Ricci del Señor Salvador Menosilii de Mecina.

Para mayor honra, y gloria de los Santos Apostoles, y pa-

ra

ra satisfacer à la devota curiosidad del Pueblo, que no pudo assistir la mañana de tan gloriosa funcion; por la tarde se cantaron Visperas solemnes, sirviendo de Preste Mon señor Patriarcha Cervini uno de aquellos reverendissimos Canonigos, con la assistencia de ocho Cardenales, à quienes recibiò, y rindiò las gracias el Eminentissimo Albani de S. Clemente Arcipreste. Encendieronse de nuevo todos los cinco ordenes de cirios, que circundaban la Basilica, acrescentandose de este modo el lustre de aquel grandioso, y Sagrado Templo, que admirò su magnifico, y extraordinario aparato à quantos concurrieron, quedando todos fervorizados de una ternissima devocion, no solo para con los Principes de los Apostoles, si tambien, para con los nuevos gloriosos Santos.

La Cera para la iluminacion de la Iglesia, y para todo lo perteneciente à tan solemnissima funcion llegò al numero de cerca de diez y ocho mil libras, y el Arquitecto, que dispuso el referido Theatro, como assimismo todo quanto adornaba aquella Santa Iglesia fue el Señor Luis Vanvitelli Romano, uno de los Arquitectos de la misma Basilica. A Dios sea dada la gloria en sus Santos. Amen.

FIN.

Impresso en Roma en lengua Toscana, en la Imprenta de Chracas junto al Corso de San Marcos. Año de 1746. y reimpresso en Castellano en Sevilla, por Antonio Espinosa de los Monteros, en Calle Vizcainos.

